

Capítulo 152

La transmisión de Hemillas no se limitaba solo a la red interna de la Guardia Imperial. También enviaba las mismas imágenes a cualquier canal y cadena disponible, con un pequeño retraso.

Cada vez más gente veía la emisión de Hemillas a través de cadenas aleatorias. Incluso dentro del campamento de Francec, la gente murmuraba entre ellos.

'Así que por eso Hemillas no vino aquí—estaba ocupado restaurando la red.'

Hemillas no era un experto en guerra electrónica. Debe haber revivido la red por medios físicos. Después de todo, estaba bien familiarizado con los sistemas de Akbaran.

- La supervivencia de la Guardia Imperial depende del príncipe heredero Francec. Los que estén conmigo, que se unan a él. No detendrás a quienes desean permanecer leales a Su Majestad. La lealtad ciega también es una virtud de la Guardia. De hecho, ese puede ser el camino más adecuado para un guardia. Puedes considerarme traidor si quieres.

La transmisión de la Guardia Imperial estaba a punto de cortarse.

- Pero si caemos hoy, no será solo la Guardia: no quedarán humanos en el ejército imperial. Criaturas que antes eran humanas llevarán nuestras caparazones y fingirán ser soldados. No estamos luchando por recompensas. Pero si incluso nuestro sentido del honor y el orgullo se borra, ¿qué significado tiene todo esto...?



La voz de Hemillas se cortó. Solo quedaba estática vacía.

"Ahora depende de los guardias decidir. Los que están al lado de Padre...
¿todos fueron antiguos guardias imperiales?"

Franccec murmuró mientras se abría paso entre los soldados, avanzando. Le
seguí de cerca.

El caos estalló en el Arco del Triunfo. Incluso los guardias, normalmente
serenos, discutían ahora como la chusma de los distritos bajos. Algunos
incluso se señalaron el dedo entre sí. Las tensiones eran especialmente altas
entre los guardias superiores y los centuriones, quienes ostentaban la
verdadera autoridad.

Un choque de opiniones era inevitable.

La revolución de Franccec se construyó sobre dos pilares: "El deber de
proteger al emperador" y "La protección del pueblo del imperio." Mientras
tanto, Hemillas había enmarcado su argumento en torno a evitar "la
deshumanización de la Guardia Imperial".

'La promesa de Franccec de preservar la Guardia fue obviamente
improvisada.'

Incluso sin analizarlo a fondo, las piezas no encajaban perfectamente.



'Un interprète nato.'



Era difícil creer que fuera el mismo hombre que había estado en pánico hace unos momentos.

'Un hombre nacido para mandar a las masas.'

Cada palabra, cada movimiento estaba meticulosamente calculado para lograr el máximo efecto. Incluso sus cibernéticos estaban adornados con adornos decorativos.

Para Francec, el imperio era un gran escenario, y él era la estrella.

Paso. Paso.

Dos guardias imperiales se acercaron a él y le saludaron. Esa fue la chispa: comenzaron a surgir fracturas dentro de la Guardia.

La lluvia cesó brevemente.

Los guardias con opiniones diferentes se estrecharon la mano, como para reafirmar que esto era solo una división de pensamiento, no odio.

Había 102 guardias apostados en el Arco del Triunfo. De ellos, 34 se pusieron del lado de Francec. Concentré mi audición para confirmar sus afiliaciones y rangos.

'Los números son pequeños, pero en cuanto a fuerza, es un reparto igualado. Cuatro de las Legiones también se han unido a nosotros.'







Entendía esos ideales. Pero no tenía intención de dejar que me aplastaran. No era gobernante. Era alguien que se arrastraba por la tierra, viviendo momento a momento.

Quería que Hemillas sobreviviera. No quería que Giselle llorara. Quería que la familia Custoria, la gente que me había aceptado como suya, perdurara.

Así que tuve que luchar.

Kiing. Rey.

Los guardias que se habían puesto del lado de Francec tomaron la iniciativa, desenvainando sus armas. Como era de esperar de la Guardia Imperial, su armamento variaba. Cada uno empuñaba armas cuerpo a cuerpo y armas de fuego adaptadas a sus preferencias.



iShhhhhh!

Justo cuando pensé que la lluvia había parado, volvió a caer a cántaros. La temporada de tormentas estaba refrescando lentamente el otrora sofocante Akbarán, que había sido calentado por la energía geotérmica.

iKuuuurung!

Un relámpago iluminó.



Ahora mismo, divisiones similares probablemente estaban ocurriendo por todo Akbarán. Las unidades dispersas debieron oír la transmisión de Hemillas. Por supuesto, muchos permanecerían neutrales o elegirían quedarse de brazos cruzados sin hacer nada.

Los guardias apostados en el Arco del Triunfo también habían terminado sus preparativos para la batalla, esperándonos con disciplina. Se sentía menos como una guerra y más como un duelo.

"Lukauss, protege a Su Alteza. Sigues siendo solo un cadete. No tienes por qué involucrarte en el conflicto interno de la Guardia Imperial."

El guardia principal me dejó con esas palabras y dio un paso adelante. Dijo que protegiera a Francec, pero en realidad quería que yo me quedara atrás.

A partir de entonces, fue una guerra interna entre la Guardia Imperial. No se habían dado órdenes, pero los soldados de Francec permanecían quietos, simplemente observando.

Una batalla entre guardias—seres de destreza sobrehumana—estaba destinada a convertirse en una mezcla caótica de combate cuerpo a cuerpo y ataques a distancia. Sus habilidades individuales eran simplemente demasiado excepcionales. Aunque las tropas apresuradamente reunidas de Francec se unieran, solo serían un estorbo.

Squelch. Squelch.

Los guardias divididos se acercaron entre sí.



No hubo grandes gritos de batalla, ni alaridos. Solo disparos, el choque de armas y algún que otro traqueteo de muerte, llevado por la lluvia.

Era casi inquietantemente silencioso para un campo de batalla—un duelo entre los mejores guerreros del imperio.

Y, sin embargo, indudablemente se estaban matándose.

Los moribundos aceptaron su destino sin resistencia. Quienes quitaron la vida a sus compañeros siguieron adelante, implacables e inquebrantables.

Me lo imaginé. Incluso la idea de matar a un compañero cadete, alguien con quien había entrenado solo unos años, me resultaba inquietante. No podía ni siquiera imaginar el peso de la culpa que debían estar experimentando.

Una oleada de náuseas me invadió. Cuanto más profundos se volvían mis pensamientos, más rápido corría mi mente y más crecía la oscuridad dentro de mí.

Las emociones negativas crecieron hasta llegar a un punto de ruptura.

Crack.

Algo dentro de mí se rompió.

De las fracturas, la sangre se filtraba en gotas lentas y pesadas. Esa sangre espesa y pegajosa se estaba pudriendo—ennegrecida por la descomposición.

Siempre fui tan sensible al hedor de los demás... ¿Entonces por qué no me había dado cuenta de que me estaba pudriendo por dentro?



"Ugh—"

Me tapé la boca con una mano, reprimiendo las ganas de vomitar. Incluso yo me sorprendió cuánto me había sacudido todo esto.

'Esta escena... es mi pecado, mi carga.'

Si no hubiera intervenido, los guardias no se estarían masacrando entre ellos así.

'Hemillas encontró la manera de acabar con el mínimo sacrificio porque no podía soportar que esto sucediera. Y lo he estropeado.'

Todo este desastre fue culpa mía. Por mi culpa, se estaban matando entre ellos.

La culpa y la deuda que pesaban sobre mí crecían como una bola de nieve, volviéndose insoportables.

Era una persona miope—alguien que solo lloraba la muerte de quienes me rodeaban.

Pero la Guardia Imperial... Fue la única organización en la que alguna vez sentí un sentido de pertenencia. Y ahora, por mi culpa, morían sin sentido. Sabía mejor que nadie cuánto sufrimiento, cuántas brutales prácticas y pruebas habían soportado para estar donde estaban.

'Así que esto... es lo que siente el corazón de una persona normal.'





Las emociones que había mantenido encerradas despertaban despertando. Incluso el rechazo hacia matar, que hacía tiempo que había olvidado, estaba resurgiendo.

Nunca había sido fuerte. Simplemente mi equilibrio hormonal se había alterado químicamente, haciéndome anormal. Se suponía que un ser humano normal debía sentir asco por quitar una vida.

La única razón por la que nunca sentí culpa por matar fue porque solo reconocía a otros guardias como "humanos" como yo. Me había vuelto insensible al asesinato porque veía a los demás como menos que humanos.

La culpa—esto era un castigo emocional aterrador. No se podía combatir ni borrar.

¡Uwoooooooooo!

Las Legiones chocaron entre sí. Sus rugidos, cargados de distorsión mecánica, resonaron con tristeza. Armas idénticas chocaron y se rompieron al impactar. Y entonces, sin nada más, empezaron a golpearse la cabeza con los puños.

Las Legiones se estaban desintegrando. El impacto atronador de su destrucción parecía como si me atravesara el cerebro.

Si me tapara los oídos, no tendría que oír su desesperación y tristeza. Pero tenía que ver esto. Era mi responsabilidad.





"¡Uuuuuu!"

Me tambaleé, vomitando entre los dedos.

Francec pareció sorprendido pero fingió no darse cuenta.

'Hace unos momentos pensé que Francec era débil por desesperarse por la traición de su familia.'

Pero yo no era diferente.

Fui demasiado cobarde para siquiera enfrentar mis propios pecados.

Qué arrogante habías sido, Luka.

Casi me río de lo absurdo que era. No era más que esto: un ser humano miserable y patético.

'Lo siento...'

Era tan despreciable como aquellos a quienes menospreciaba.

¡Kiiiiiiing!



Un ruido agudo resonó en el cielo. Mi oído hipersensible lo captó antes que nadie, y levanté la vista instintivamente.

Otros siguieron mi mirada, girándose hacia el cielo.

El sonido penetrante se hizo más claro. Pero no se veía nada.

'Debe de ser... más allá de las nubes y la tormenta...'

Algo ocurría a altitudes extremas, muy por encima de la tormenta, fuera de su alcance.

iKiiiiiiiing—!!

Un estruendo sónico penetrante atravesó la tormenta con tanta fuerza que la destrozó. El sonido era tan intenso que tuve que taparme los oídos para evitar que mi percepción auditiva se viera abrumada. Sin embargo, ni siquiera entonces, el ruido estaba completamente amortiguado.

¡Gracias!

El sonido del desgarró se repitió. Algo caía del cielo sobre Akbaran.

iKwa-aaang!



Era como si meteoritos cayeran alrededor del Arco del Triunfo. El impacto fue ensordecedor, sacudiendo el suelo bajo nosotros.

El descenso irregular se produjo más de veinte veces.

Garra, molienda.

Me descubrí los oídos y amplíé mi percepción auditiva al máximo. Algo se movía en los lugares de impacto.

Para resistir un descenso de tal magnitud, solo las prótesis blindadas clase Legion serían suficientes. Y aun así, necesitarían diseños especializados específicamente para asaltos a gran altitud.

Ssssss...

Un escalofriante zumbido mecánico resonó desde todas direcciones.

Las prótesis blindadas capturadas por mi percepción auditiva se parecían a las de las Legiones, pero eran sutilmente diferentes. Lo más importante es que la Guardia Imperial no tenía tal unidad de asalto a gran altitud. De hecho, ninguna división en el ejército imperial utilizaba una estrategia de combate como esta.

Una fuerza especial de élite que no formaba parte oficialmente de ninguna unidad conocida. Por eliminación, solo había una posibilidad: las Sombras del Emperador.

Chiiiiiii.





Story/Concept/Art/Script/Character Design/Editing/Translation : Leo



Las unidades blindadas descendentes estaban abrasadoras por la fricción atmosférica. Las gotas de lluvia se evaporaban instantáneamente al contacto con su caparazón exterior.

Las figuras acorazadas ignoraron la batalla en curso entre los guardias, avanzando en formación para rodear a las fuerzas de Francec.

"Proteger... ¡Proteged primero a Su Alteza!"

Los oficiales registraron tarde a las unidades hostiles y dieron órdenes, animando a sus tropas. Pero incluso antes de que comenzara la lucha, los soldados ya estaban paralizados por la abrumadora presencia de estas figuras acorazadas.

"Ajá..."

Exhalé despacio, preparándome para la batalla.

Claramente iban a por Francec. Por mucho que luchara, las posibilidades de protegerle con éxito eran escasas. Pero aún así, tenía que—

Bip.

Incluso en medio del caos, mi terminal sonó.

Con la red y las comunicaciones desordenadas, no tenía forma de saber quién había enviado el mensaje.



Como no podía ver, puse el audio en su lugar. La voz sintetizada llegó a través del comunicador incrustado en la nuca de mi equipo de protección.

- Tu loca estrategia funcionó, Luka.

Era una voz neutral, mecánica. Pero el mensaje por sí solo fue suficiente para que reconociera a un hombre.

'Kinuan...'

Kinuan había deslizado silenciosamente la última pieza del puzzle en su sitio.

